

GUIA y CONSEJO

277
3 febrero 2002

El Papa Juan Pablo II ora por la paz en Asís.

Juan Pablo II viajó de Roma a Asís para orar por la paz, en el lugar donde San Francisco escribió poemas inspirados sobre la paz. El evento fue criticado con dureza por los fascistas italianos. La situación del mundo exigía un gesto así.

Semana Santa 2002

Meditación para antes de comprar pasajes.

En Uruguay llaman “semana del turismo” o simplemente “turismo” a la Semana Santa. El virus se ha extendido hasta nosotros que, a lo argentino, la llamamos “vacaciones de Semana Santa”.

¿Cómo es posible que frente al dolor de los que sufren, a los sollozos de hambre de nuestros niños, o los gritos de millones de personas sin trabajo, haya cristianos (no digo gente) que quieran “escaparse” unos días, justo aquellos que celebran los máximos misterios de la fe?

sigue p. 3

Jornadas de Verano 2002

El mié.20 y jue.21 de este mes se realizan las 5^a. Jornadas de Verano, organizadas por “Diakonía”, con gente de todo el país.

Gran alcance tiene el tema propuesto: “La parroquia evangelizadora”. Desde 1950 la parroquia ha sido víctima de ataques, como si fuera “pasada de moda”. Sin embargo, la experiencia dice que sin las parroquias la Iglesia no podría subsistir.

Se requiere pensar de nuevo la fuerza evangelizadora que se puede dar desde el orden parroquial.

sigue p. 3

Comienza la Cuaresma

El Miércoles de ceniza, 13 de febrero, se inicia la Cuaresma: el camino que nos lleva a la Pascua. Es tiempo para pensar en el Bautismo y la Penitencia.

Tres gestos van a modelar nuestra Cuaresma: 1) oración de los sábados a la mañana desde el sáb. 16 (a las 7.45 hs.) 2) solidaridad con los pobres del país (ahorro para un “gesto solidario” pedido por el cardenal Bergoglio); 3) ayuno de lo prescindible (tanto de la sinhuera, como de comida y haraganería).

La memoria de San Gabriel Arcángel en febrero es el 28

Los años en que no hay 29 de febrero la memoria de nuestro Arcángel se celebra el 28. Este año cae en jueves.

Unción de los débiles

El domingo próximo a las 10 se administra el Sacramento de la Unción a los mayores de 65 o enfermos que lo requieran.

En la Jornada mundial del enfermo: 10 de febrero

La carta de Santiago (5: 14-15) del Nuevo Testamento, trae el primer testimonio del sacramento de la Unción de los enfermos: “¿Hay algún enfermo entre ustedes? Llame a los presbíteros de la Iglesia, que oren sobre él y le unjan con óleo en el nombre del Señor. Y la oración de la fe salvará al enfermo, y el Señor lo hará levantar, y si hubiera cometido pecados, le serán perdonados”.

Así se hizo en la Iglesia primitiva y lo reconoció el Concilio de Trento. No se inventó un sacramento, sino poco a poco se fue estableciendo su rito. En el año 220, la “Tradición apostólica” de Hipólito de Roma, ya trae una oración de bendición del óleo para la Unción de los enfermos que debe recitar el obispo después de la plegaria eucarística en la misa: “Oh Dios, así como por la bendición del óleo das la salud a quienes lo reciben..., del mismo modo que el óleo otorgue la fuerza y la santidad a cuantos lo gocen”.

A lo largo de los siglos los cristianos usaron el óleo, bendecido por un obispo o un presbítero, para su uso personal. Ya en los “Diálogos” de Sulpicio Severo (año 404) se deja constancia de esta costumbre. Había otro óleo que usaban los fieles: el de las

tumbas de los mártires. Pero ese no era el que la gente usaba para los enfermos: éste debía ser bendecido por el ministro de la Iglesia. La bendición del óleo era forzosa. Podía

aplicarlo cualquier fiel. Se daba valor al óleo en la primera época. San Cesareo de Arlés

recomienda unguir a cada uno si estaban enfermos. Pedía a las madres que unguieran a sus hijos. San Eloy de Noyon decía lo mismo. Pero la jerarquía exigía que el óleo fuera bendecido por un ministro sagrado. Por consiguiente, hasta el siglo XI no se interpretó “presbíteros de la Iglesia” en un sentido estricto de “sacerdotes”, sino en el sentido de “ancianos en la fe”. La Iglesia latina controló que la aplicación del óleo fuera con oraciones. Así fue el rito de este sacramento, incluso con la “imposición de manos” y las fórmulas establecidas oficialmente.

Mons. Osvaldo D. Santagada

**La Unción de los débiles
tiene un efecto corporal
(la salud física)
y un efecto espiritual
(el perdón de los pecados).**

Saludos de Año Nuevo

García, Rómulo, arz. B. Blanca
Gagnon, Joe, P. (USA)
Gallivan, David, Msgr (USA)
Palacio Builes, Iván, P. (Col.)
Prus, Ed, P. (USA)

Moral, Verónica
Saralegui, flia.
Polín Marey, Trini (Esp.)
Hernández, Ana Celia (PR)
Azzario, Esther (S.I.)
Begher, Carlos

Beltrán, Juan Carlos
Boniecki, Sally (USA)
Carlos Bissolino
Cervantes Luro, Guillermo
Clara Foretic
Del Castillo, Alejo (ROU)
Del Vall, Flavio
Felipelli, Daniel
Fiasché, Silvia
Fontán, Noemí
Fries García, Juana Ma. (Esp.)
García Alcón, Carlos (Esp.)

González, Agustín, (PR)
Hna. Pura, Vicentinas (Madrid)
Inmormino, Cristina
Isorna, Jorge
Jasmín Hipólito
Juan Carlos Venditti y flia
Massuet Grau, Vincent (Esp.)
Rocchi, Marta
Santagada, Leonardo
Solarz, Gery (USA)
Valiño, Fabián
Ylera, Víctor (España)

La fe es como un barrilete: el viento contrario lo lleva más alto.

Semana Santa 2002 (viene de la p. 1)

La respuesta es dura y fácil al mismo tiempo: somos gente que huye. Huimos de Dios. Nos escapamos de los días de la Pasión de Cristo y nos parecemos al muro enorme que edificaron en Santo Domingo (R.D.) para que el Papa no viera la miseria horrible de los “crucificados” cerca del Faro de Colón.

Escaparse en Semana Santa es una traición. Las excusas del “cansancio” y necesidad de “salir de casa”, de aliviar el estrés de la ciudad (por el estrés de la escapada), de “visitar a los parientes” y de que “en todas partes hay iglesias” conforman un puchero donde nos escudamos de cualquier interferencia a nuestra religión costumbrista pero incoherente. No nos importan los ancianos solos, ni los que pasan necesidad, ni los desesperados que buscan algún apoyo espiritual en la comunidad, ni los que buscan ejemplo de los otros. “Pobre gente”, decimos, y al darnos vuelta nos olvidamos de los Cristos que quedan por el camino de la Cruz.

La Semana Santa habla a todos: creyentes y no creyentes, y nos dice que Jesucristo no es un “revolucionario” de pelo largo que luchaba contra los romanos, sino el Hijo de Dios que “por nosotros y nuestra salvación” se hizo hombre y se bebió el sufrimiento de todos. Nos dice que la Iglesia nos necesita en nuestra comunidad para equilibrar con nuestra entrega generosa la “afanosa búsqueda de poder” de nuestros dirigentes.

Mons. Osvaldo D. Santagada

Jornadas de Verano 2002 (viene de la p. 1)

La presencia de los fieles de San Gabriel Arcángel es valiosa en las Jornadas de Verano, porque tienen un ánimo especial, cantan de modo entusiasta, escuchan con avidez, son cordiales con la gente, y aman a los participantes del interior. Hagan un esfuerzo especial par estar presentes.

Uds. también suelen dar “ayuditas” para el alojamiento de los que llegan de las provincias. Gracias por hacerlo también este año. Diakonía no es un negocio, sino una obra generosa, sin “capital”.

Reuniones de comentario al Evangelio

El lun. 4, mar. 5 y jue. 7 son estas reuniones destinadas a profundizar en la figura de Jesús que surge de los Evangelios. A las 20.30 hs. en punto.

Tiempo y talento

- gracias al equipo de solidaridad, encabezado por Adriana Costanzo de Martínez, por los envíos de alimentos al interior del país.
- gracias al nuevo equipo de convivencias, animado por Héctor y Ana Castro por la cervecada del sáb. 26 de enero.

Eres rico por lo que eres, una persona humana; no por lo que tienes.

El Sacramento de la Reconciliación (5)

La reconciliación ¿ es un acto humano o de la gracia de Cristo?

Es útil que analicemos lo que sucede desde el punto de vista humano con las heridas que recibimos a lo largo de la vida.

Hay tres posibilidades. La primera es quedarnos como “víctimas”. Esta solución no sirve, porque para quienes viven “como víctimas” el sufrimiento no termina y acaban enfermos físicos o mentales.

La segunda posibilidad es “olvidarnos” de las heridas. Esta solución se refiere sólo a una “represión de sentimientos”, y tarde o temprano lo olvidado vuelve a reaparecer con mayor ferocidad.

La tercera es arreglar las cosas “por la justicia”. En esta solución, que parece lógica, nunca somos compensados adecuadamente por la ofensa recibida.

Ofensas:

- ¿víctimas?
- ¿olvido?
- ¿justicia?

Entonces, veamos los que sucede cuando actuamos por la gracia del Espíritu Santo.

El cristiano vive consciente de que pertenece a un mundo donde todos somos pecadores. En efecto, nadie vive “sin mancha” y Dios nos encontrará culpables de mucho. Por eso es difícil perdonar y reconciliarse sin la ayuda de Dios. Necesitamos que Dios mismo venga a “darnos una mano” para perdonar las heridas y restablecer la amistad.

La “gracia del Espíritu Santo” es imprescindible para los que quieran entrar en el camino del perdón. En esto consiste la verdadera “reconciliación”. O. D. S.

INFORMACIONES UTILES

Templo abierto: Lun. a vier. de 8.30 a 12 y de 16 a 19 hs. – Sáb.: 10 a 12 y 15.30 a 19 hs. - Dgos de 9 a 13 hs.

Horarios de Misas: Dgos: 10 y 12 hs. - Lunes a jueves: 9 hs – Viernes: 10 hs - Sábados: 18 hs.-

Días 29: 8, 10, 16, 18 y 20 hs. y bendición a los enfermos. Adoración: primeros viernes 19 a 20 hs.

Secretaría: lunes a viernes de 9 a 12 y de 16 a 19 hs.- Sáb. 10 a 12 hs – Reconciliación: Sáb. 16.30 a 17.30 hs

Nuestro sitio en la TAM (web): www.sangabriel.org.ar

Parroquia San Gabriel Arcángel de Villa Luro - Av. Rivadavia 9625 – C 1407 DZF Buenos Aires, Argentina

Párroco: Mons. Dr. Osvaldo D. Santagada

Tel. (54) 11. 4635:1888 - www.sangabriel.org.ar - correo-e del párroco: fdiakonia@infovia.com.ar

Boletín gratuito: n. 277 (3 de febrero de 2002)

Se permite el uso, con mención de la fuente: “Guía y Consejo” de S. Gabriel Arcángel